

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Publicamos á continuacion un informe sobre el estado actual de los cristianos en Palestina, redactado por M. Dunoyer, antiguo cónsul de Francia en Jerusalem, y leído á la Asamblea formada en Lyon, bajo los auspicios del Emmo. Cardenal de Bonald, Arzobispo de aquella diócesis. Dice así:

«Monseñor y señores:

» Los lazos de la caridad, que deben unir entre sí á todos los hombres, como hijos de un mismo padre, parece deben ser más estrechos entre los que profesan la misma religion; de manera que la suerte, feliz ó desgraciada, de nuestros hermanos en la fé que habitan al otro lado de los mares, no debe sernos mas indiferente que si habitaran á nuestras puertas. Este sentimiento es el que no há mucho hizo que hallara eco en el corazon de la Francia la miseria de una provincia de España, y provocó en la ciudad de las limosnas (Lyon) repetidas y fructuosas cuestaciones. Esta mancomunidad cristiana y católica, que no repara en distancias ni barreras naturales, la invocó ante esta Asamblea, llamando su atención hácia un leve bosquejo

del estado en que se hallan algunas comuniones cristianas del Oriente.

» En toda la superficie de la Palestina, pais pobre y árido en la actualidad, se halla esparcida una poblacion que he oido allí calcular en quinientas á seiscientas mil almas. Esta poblacion es pobre; las guerras intestinas, la aridez del suelo en la mayor parte del pais, el impuesto de la quinta parte de todos los frutos exigido por el gobierno, y el impuesto fijo sobre cada pié de oliyo, apenas dejan posibilidad ninguna de mejorar la suerte de aquellos habitantes, aun cuando la falta de policia y de fuerza pública no fuera una causa permanente de desorden y malestar. En esta situacion tan desfavorable hay que buscar á nuestros hermanos en la fé, pobres entre los pobres, y agobiados de penas, en un pais donde todavía reina la opresion.

» Distinguiremos las diferentes razas que ocupan aquel suelo. Los judíos, que vienen de todas las partes del mundo á morir en Jerusalem para ser enterrados en el valle de Josafat, habitan principalmente en esta ciudad, donde son despreciados; en Hebrón, residencia

largo tiempo de Abraham, y en Safet, cerca del lago de Tiberiades. Los musulmanes, descendientes de los compañeros de Omar y de Saladino, forman la mayoría de la población, particularmente en las campiñas. Los griegos cismáticos están diseminados en las principales poblaciones, y tienen numerosos establecimientos en Jerusalén. Los armenios cismáticos están concentrados casi exclusivamente en esta capital, donde tienen el mayor y más hermoso convento. En fin, los católicos (sin contar los religiosos franciscanos y carmelitas) son descendientes de los antiguos cristianos del país, ó de los cruzados, según ellos lo repiten con cierto orgullo, y siguen casi todos el rito romano, siendo por esta razón llamados los latinos desde hace mucho tiempo.

» Los latinos viven, sobre todo, en Jerusalén, Belén, Nazareth y Jaffa; pero también están esparcidos en otros puntos de la Palestina, donde su eseaso número los hace víctimas de la animosidad de sus enemigos los musulmanes, y otros. Allí son golpeados, insultados, y hasta los eclesiásticos europeos seculares ó regulares que los asisten no están libres de injurias y vías de hecho. Yo he sido testigo de ello durante mi estancia en Tierra-Santa, y bien sabido es el atentado de que recientemente ha sido objeto el Sr. Patriarca de Jerusalén. Sin duda que se obtienen reparaciones; pero no son suficientes. Estos malos tratamientos tienen por efecto, cuando menos, paralizar la acción legítima y regular del clero, y privar á los que los sufren de los socorros espirituales que necesitan. Hasta es pro-

bable que todos hubieran sucumbido hace mucho tiempo, si no hubieran hallado apoyo y refugio en los religiosos de Tierra-Santa.

» En efecto, para gloria de Dios, honor de la orden de San Francisco y bien del catolicismo, se ha mantenido sin interrupción este instituto desde su origen, y ha durado bajo la tiranía de los turcos, en medio de las exacciones de los musulmanes y de los ataques y repetidas tramas de los griegos y armenios, sin ser sostenido más que alguna que otra vez, y hasta donde era posible, por los embajadores de Francia en Constantinopla. Los fieros templarios perecieron; los nobles caballeros de San Juan (Malta) no han resistido á la acción del tiempo. Contemporáneos de estos ilustres protectores de los peregrinos y cristianos de Tierra-Santa, los frailes de San Francisco les han sobrevivido, sin duda, retratando mejor, en su modo de vivir, el carácter de humillación terrenal del Señor, cuya memoria veneran orando todos los días sobre su tumba. Pero solo con un gran mérito de paciencia por parte de sus representantes, se ha conseguido mantener el culto católico en los lugares ilustrados y santificados para siempre con los más augustos misterios de nuestra religión. Así que, no podemos pensar en esto sin recuerdos de gratitud para con los soberanos que estendieron un brazo protector sobre la Iglesia católica cerca de su cuna, y para con los religiosos que, con la constancia de las comunidades, han perpetuado á través de las edades el único sacrificio verdadero en el lugar donde

la gran víctima se ofreció ella misma á Dios.

» No tengo que reproducir ahora las descripciones que se ven en los viajeros. Recuérdese tan solo el estado en que halló aquel país el autor del *Itinerario de París á Jerusalem* (Chateaubriand). Las cosas han cambiado felizmente desde entonces. Ya no se ve imponer de golpe y sin motivo contribuciones arbitrarias y brutales á los religiosos de Tierra-Santa. El tributo exigido á los peregrinos por los guardas musulmanes del sepulcro de Jesucristo se ha reducido á una ligera suma; pero los hábitos invertebrados de rapiña y opresion no se pierden fácilmente: se trasforman. La rapacidad de los turcos es ingeniosa, y sabe hallar medios tortuosos cuando no es posible el empleo de la fuerza abierta. Por otra parte, el temor subsiste aunque el peligro haya pasado. Aun queda en el convento del Salvador de Jerusalem (qué es el principal convento de los franciscanos en todo el Oriente) una señal notable de aquellos tiempos de opresion; en los que se empleaban todos los medios para obligar á los religiosos á entregar sus riquezas. Los vasos y alhajas dedicadas al culto, monumentos de la piedad de los reyes cristianos, están escondidos en un lugar secreto, conocido solamente de dos religiosos que prometen no revelarlo á nadie, ni aun á sus hermanos en religion. El superior mismo no le sabe.

» Si los Bajás, mas contenidos por la autoridad del Sultan, han cesado en sus rapiñas, el pueblo no ha renunciado á ellas en todas partes. Yo he visto los

restos de esta barbarie musulmana, que consideraba á los religiosos francos (europeos) como gente á quien se podia despojar libremente. En S. Juan del Desierto, donde nació S. Juan Bautista, aldea situada á una legua de Jerusalem, habian adquirido hace tres años los vecinos del lugar la costumbre de pedir á todas horas á los religiosos azúcar, café ó tabaco, acompañando sus peticiones de voces y amenazas. Un dia escalaron las paredes del convento, penetraron en la clausura, y causaron tal miedo á los religiosos, que el superior fué á toda prisa á reclamar el auxilio del consulado de Francia, teniendo el Bajá que ir á poner orden.

» El establecimiento de un consulado francés en Jerusalem, que remonta únicamente á 1843, ha tenido por resultado asegurar la vida y los bienes de las personas sometidas al protectorado de la Francia. Pero de aquí al goce de la libertad mas inofensiva y mas legítima, hay todavía mucho. Así es que, no permitiendo las leyes musulmanas hacer ninguna variacion en los edificios religiosos cristianos existentes en el imperio turco, es necesario valerse de la destreza y dar mucho dinero para modificar en cualquier manera el esterior, y aun muchas veces el interior, de los conventos de Tierra-Santa. Yo he visto durar cinco meses una negociacion para convertir una ventana en puerta, y dar una salida conveniente á la escuela del convento de Belén. Gran parte de las rentas de los principales de Jerusalem, que forman el consejo administrativo encargado de juzgar sobre estos asuntos, se compone

de las sumas que arrancan á todas las comuniones cristianas y á los judíos, por otorgar los permisos mas insignificantes. La moral de los musulmanes, en sus relaciones con los cristianos, es, como ellos mismos confiesan, de una improbidad escandalosa.

»En Jaffa, ciudad mercantil, es, bajo la amenaza, se entiende, de los buques europeos, bastante buena la situacion de los latinos. En Belen forman, por escepcion, la mayoría, y su suerte es feliz comparativamente. Poseen y cultivan tierras, haciendo tambien muchos rosarios y esos objetos de nácar, rústicamente esculpido, que traen los peregrinos. Algunos lo pasan bien. Cogen trigo, cebada, vino y aceite. Sin embargo, en Belen fué donde pasó, hace algunos años, el hecho siguiente, que me contaron las gentes del pais. Un musulman fué á robar el fruto de la tierra de un latino; este defendió su hacienda, y en la riña que se trabó, fué herido el musulman. De aquí un clamor general entre los musulmanes de Belen, de Jerusalem y de las inmediaciones. El Bajá, tomando cartas por los opresores, no hablaba menos que de reunir sus tropas y entrar á saco á los latinos de Belen. Fué necesaria la intervencion enérgica del cónsul de Francia para contener aquel furor, y los bethlemitas, culpables de haberse *defendido*, tuvieron que pagar por su *audacia* una fuerte suma de dinero. Este hecho es parte de un estado de cosas general en Palestina. Donde los musulmanes son los mas fuertes, no dejan á los cristianos gozar en paz del producto de sus tierras:

cogen la fruta en el árbol y el trigo en espiga. En San Juan del Desierto, entre otros, sucede así, hasta el punto de que los religiosos, para cultivar, sin temor de robos, un pequeño huerto adyacente al convento, han puesto un hortelano musulman. Desanimados los latinos en el cultivo de la tierra, se han reducido á ciertos oficios poco lucrativos, que apenas bastan á sostener su miserable existencia.

»En Jerusalem, nuestros correligionarios, que ascienden á un millar, son muy pobres; pero tal vez por culpa suya. A consecuencia de la vecindad del gran convento, depósito principal de las limosnas de Europa, tienen desgraciadamente el hábito de vivir en gran parte con los socorros de los religiosos. La orden de San Francisco, que no posee nada en Europa, puede, por permission del Papa, poseer en Tierra-Santa casas y tierras. La orden tiene en Jerusalem muchas casas, donde dá habitacion gratuita á muchos latinos. Los mas pobres reciben todos los dias una distribucion de pan. Se han acostumbrado ya de tal modo á estos hábitos de mendiguez, que importunan con sus reclamaciones á los religiosos cuando no tienen habitacion á su gusto. He oido muchas veces á estos buenos religiosos quejarse de la poltronería de aquella gente. Las personas caritativas que recientemente se han asociado para auxiliarla no han logrado atraerla á ganar la vida trabajando.— En Belen es muy otra la poblacion; enérgica hasta la altivez, es algo propensa á la violencia; bien que, por otra parte, sea capaz de hacer mucho

bueno.—En Nazareth parece lo mismo.

»De los cismáticos, los armenios son buenos constructores, y los griegos tienen aptitud para aprender. Entre unos y otros se hace notar el clero por su codicia, explotando la devoción de sus correligionarios, que vienen, con el fruto de sus penosos ahorros, á visitar el sepulcro de Cristo. Esta sed de dinero se advierte también entre los judíos, vendiendo el Gran Rabino á peso de oro los sitios del cementerio donde sus hermanos depositan el cuerpo de los difuntos. Los religiosos católicos presentan un honroso contraste con ese espíritu de avaricia. Por obligación de su regla y por conciencia, dan hospitalidad gratuita á todos los peregrinos, de cualquier rango que sean, y viven con pobreza cristiana enfrente de sus opulentos adversarios.

»Pero el carácter de los armenios y el de los griegos se diferencian mucho. La conducta de los primeros para con los latinos es interesada, sin ser precisamente agresiva y hostil. Al contrario los griegos, cuyo símbolo es casi enteramente conforme al nuestro, parecen más divididos de los latinos...

»Es preciso reconocer que los griegos de Turquía han sido poderosamente ayudados por la influencia de la Rusia; y prescindiendo de las fuerzas y posición geográfica de este imperio, su preponderancia en las cuestiones se apoya en cierto fervor, difundido entre el pueblo ruso, por todo lo concerniente á los Santos Lugares. En ciertas épocas del año se ven reunidos, dentro de los muros de Jerusalén, hombres procedentes de los países más lejanos, todos con sus

trages nacionales. Entre esta muchedumbre se hacen notar los rusos por su recogimiento y su respeto. Yo he oído hacerles esta justicia, poco hace, al secretario del Patriarca de Jerusalén (el Sr. Valerga). De esta devoción, poco ilustrada sin duda, pero sincera, resulta una fuerza moral y un impulso que redundan en perjuicio del catolicismo en Oriente.

»Entre nosotros, al contrario, ¿dónde está por lo general el interés por la lejana cuna del cristianismo; el interés activo quiero decir? En la ignorancia en que se halla el público de las cuestiones relativas al Santo Sepulcro, que hacen de la dignidad del culto católico en Palestina una cuestión de honor para todas las naciones católicas y para la Francia en particular, ¿quién se formará una opinión buena ó mala? ¿Qué libro, por bien escrito que esté, será leído? Nosotros creemos que se creará más en la relación de los que hayan visto. Por otra parte, ¿qué mejor medio de mostrar los católicos, en Oriente y en Occidente, el precio que dan á la solución honrosa de estas cuestiones, que el darse á ver en los lugares mismos, manifestar de una manera positiva su simpatía por aquellas ovejas perdidas de la mansión de Israel, y prestar el apoyo moral de su presencia á los religiosos que guardan los piadosos recuerdos de la Tierra Santa, y al Patriarca que Pío IX ha puesto hace poco en la silla de San Simeon, como prueba del interés de Su Santidad por aquella diócesis, ilustre y oscura al mismo tiempo?

»En medio de los penosos trabajos

emprendidos por Mons. Valerga para regenerar aquella cristiandad; para crear un sacerdocio indígena, para libertar, por medio de las monjas de San José, á las jóvenes del país de la brutal esclavitud en que las tiene; aun entre los cristianos, la barbarie de las antiguas leyes orientales; en medio de los ataques á un prelado esperto en las lejanas misiones de Levante, y cuya presencia ha dado nuevo lustre á la Iglesia católica de Tierra-Santa, será para él un gran motivo de consuelo y de esperanza la presencia de piadosos peregrinos, rodeando, en un día solemne, la cátedra del primer Pastor. Habrá en ello, no digamos mas que curiosidad, sino mas que devoción satisfecha: habrá un oficio fraternal cumplido.

»En estas circunstancias, y cuando á toda la agitacion del siglo parece sobrevenir únicamente un deseo general de moverse, háse creído que convenia utilizar los recursos que la civilizacion moderna proporciona á las personas delicadas y á las fortunas reducidas, para facilitar tan lejano viaje á los cristianos amantes de los recuerdos que encantaron los primeros dias de nuestra existencia.—*Omnia propter electos*, dice el Apóstol. Por lo tanto, hemos creído que, con la ayuda de Dios, la aprobacion del episcopado y la bendicion del Santo Padre, la pequeña *Asociacion de Peregrinaciones á Tierra-Santa* podrá esperar la suerte del grano de mostaza del Evangelio.»

VARIETADES:

ESTADÍSTICA RELIGIOSA DE CONSTANTINOPLA.

Existe en Constantinopla un vicario apostólico con el título de legado *in partibus* de Pera, que lo es hoy Monseñor Hillereau, de nacion francés. La estension territorial de su jurisdiccion es muy considerable, aun quando no comprende mas que 13,000 católicos del rito latino. Los católicos de los ritos oriental, griego, maronita, sirio y caldeo, están tambien sometidos á su jurisdiccion espiritual.

Los católicos armenios tienen un arzobispo de su nacion á quien el gobierno otomano dá el título de patriarca, aun quando el verdadero patriarca reside en el Líbano. El gefe de los armenios cuenta en su clero 60 sacerdotes para administrar el pasto espiritual á 17,000 individuos. En los arrabales de Constantinopla no hay mas que 900 católicos.

La mision dirigida por el arzobispo latino está servida por el clero indígena, por sacerdotes seculares de diversas naciones, y por los misioneros apostólicos enviados por la propaganda y pertenecientes á las siguientes órdenes monásticas:

1.º Franciscanos. Mision fundada por el venerable Benito de Arezzo en 1219. Tienen en Constantinopla un hospicio, cuyo prior está encargado de los asuntos de Tierra Santa, por cuya razon lleva el título de comisario de los Santos Lugares.

2.º Los dominicos, cuya entrada en Constantinopla data del siglo XIII.

3.º Los capuchinos, establecidos por San José de Leonisa, tienen tambien casas en Trebizonda, Samson y Sinope.

4.º Los recoletos, que entraron en Constantinopla en 1642.

5.º Los lazaristas que llegaron en 1776 y los jesuitas que desde 1583 á 1773, época de su destierro, poseian en Galata la iglesia de S. Benito.

Estos son los ministros que la iglesia envia para servir las iglesias del rito latino de Constantinopla, Andrinópolis, Tesalónica y Bujukdere. En los demás lugares no existen mas que simples capillas, en atencion al reducido número de católicos.

Las escuelas católicas, están dirigidas por 44 PP. Lazaristas en el colegio de Bebeck y en el de Galata, 17 hermanos de las escuelas cristianas educan en Constantinopla á mas de 600 niños pobres; y por último, hay una escuela elemental al lado de cada parroquia.

Las niñas están dirigidas por 44 hermanas de la caridad, en Galata, Pera y Bebeck, y concurren mas de 700; y además cuidan del hospital francés.

La poblacion exacta de Constantinopla y de sus inmensos arrabales, se divide así:

	Mahometanos.	400,000
Cristianos.	Armenios no unidos.	203,000
	Armenios unidos.	47,000
	Griegos.	133,000
	Frances occidentales católicos.	14,000
	Judios.	24,000

	Total.	797,000

En otro lugar verán anunciado nuestros lectores el *Tratado del modo de practicar las ceremonias de la Misa, así rezada como solemne*, que acaba de publicar el director del *Boletín*, á instancia de algunos señores eclesiásticos, que deseaban tener reunido en un tomito cuanto sobre una materia tan interesante cual es la liturgia se ha publicado hasta ahora en el espresado periódico. Muy pronto volverán á ver los lectores del *Boletín* reanudada la serie de artículos litúrgicos, en los cuales hallarán todo lo concerniente á las funciones sagradas, segun los deseos que nos han manifestado algunos señores Párrocos. Tambien se publicará en las columnas del *Boletín*, el *Memoriale rituum pro aliquibus præstantioribus sacris functionibus persolvendis in minoribus ecclesiis parochialibus*, publicado de orden de la Santidad del Papa Benedicto XIII; y prevenimos todo esto á nuestros lectores, con el objeto de que no se molesten en hacernos nuevas indicaciones sobre este particular.

ANUNCIOS.

MANUAL

PARA PREPARAR A LOS NIÑOS A HACER SU PRIMERA COMUNION CON SOLEMNIDAD.

Contiene una esplicacion clara y sucinta de todo el catecismo y el ceremonial aprobado por la sagrada Congregacion de ritos para esta solemnidad. Un librito de 64 páginas. Se halla de venta en la redaccion de este *Boletín* calle de Valverde, núm. 24, á 2 reales. Los

Sres. Curas que quieran recibirle franco de porte por el correo remitirán en carta franca al Director del *Boletín* tres sellos de franquear cartas.

NOVISIMO VIA-CRUCIS

CON QUINCE ESTAMPAS DE LA PASION.

Tambien se vende en la redaccion del *Boletín*, á 12 ctos. Los Sres. Curas que quieran recibirle franco remitirán su valor en dos sellos de franquear cartas.

ARREGLO PARROQUIAL

TESTUAL Y EPLICADO

de que se hace mérito en el artículo 24 del Concordato de 1851, y que se manda llevar á efecto por decreto de 3 de enero del presente año.

Este opúsculo forma el 5.º apéndice de la obra *Juicio imparcial y comentarios sobre el Concordato de 1851*, por el presbítero D. José Sanchez Rubio, con las correspondientes licencias, y consta de unas 68 páginas de la misma marca, impresion y papel que la obra, con el fin de que se pueda encuadernar junto con ella, y de hoy demas acompañará al todo de la misma, con solo el aumento de 3 rs. en precio, aun á los que la hayan tomado ya sin aquel, á quienes se les dará en rústica dentro y fuera de la corte. Si por tener estos empastados ya sus respectivos ejemplares la quisiesen en holandesa, se les dará así por el precio de 4 rs. en la corte y 5 en provincias en caso posible de remesa. Los que no quieran mas que el apéndice, le tendrán por un real mas en cada uno de sus casos. Se despacha

en Madrid en los mismos puntos que la obra, esto es, en casa del autor, calle del Aguila, número 1, cuarto 2.º de la izquierda; librería de Aguado, calle de Pontejos; de Sanchez, calle de Carretas, y despacho del *Boletín eclesiástico*, calle de Valverde, número 24, y en provincias en las principales librerías del reino, segun se anunció en los prospectos. Los que hayan tomado ejemplares de la obra podrán acudir á los puntos donde se dice que hay los apéndices para poder integrarla.

TRATADO

DEL MODO DE PRACTICAR LAS CEREMONIAS
DE LA MISA,

ASI REZADA COMO SOLEMNE,

segun las rúbricas del Misal Romano y del Ceremonial de Obispos, y los decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos publicados hasta el día.

por

EL DOCTOR D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ,

Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo y del Tribunal de las Ordenes militares, y de sagradas ceremonias en el Sinodo de Madrid.

Véndese á 4 rs. en rústica y á 44 cuartos á la holandesa, en la librería de Sanchez, calle de Carretas, y en la redaccion del *Boletín*, calle de Valverde, núm. 24. Los que quieran recibirle franco por el correo, remitirán al director del *Boletín Eclesiástico*, en carta franca, siete sellos de los de á seis cuartos.

MADRID.

IMPRENTA DE HIGINIO RESESES,

calle de Valverde, 24.